

# RETRATOS

*Rafael Mejía López se ha desempeñado como Presidente de la Sociedad de Agricultores de Colombia desde el año 2001, es Zootecnista, B.S. y tiene una maestría de Economía Agrícola de M.Sc. North Carolina State University, Raleigh en Estados Unidos.*

*Ha lo largo de su vida profesional ha recogido una larga experiencia en importantes cargos, en donde sobresale como empresario del sector agropecuario. El adecuado manejo de las instituciones que ha liderado, le ha permitido formar parte de varias juntas directivas de gremios y entidades como: Finagro, CCI, Incoder, ICA, Sena, BNA, entre otras. Además, sus reconocimientos han sido motivo de condecoraciones, como la otorgada en 2001 por ANALAC, Asociación Nacional de Productores de Leche, en reconocimiento a la labor gremial en el sector agropecuario colombiano. Ha sido columnista de La República y Portafolio, entre otras labores.*

*En este número, Divergencia brinda un espacio a este destacado personaje de la vida económica del país para aportar, desde su experiencia en el sector agrícola, el panorama actual y muy prometedor del campo colombiano.*

**Revista DIVERGENCIA (RD): ¿Qué es la SAC y cuál es su labor fundamental?**

Rafael Mejía López (RML): La SAC fue fundada en 1871, es decir, lleva 136 años de experiencia y, ¿eso qué significa?: que ha vivido muchísimas situaciones de este país, es lo que se llama un gremio de gremios que cuenta con 42 afiliados, entre ellos la Federación Nacional de Cafeteros, Fedepalma, Asocolflore, porcicultores, lecheros, productores de fique, arroz y cacao; es decir, desde los más organizados hasta los que están empezando.

Su labor no es hacer el trabajo del gremio, no negociamos el precio, a menos que necesiten ayuda, no interferimos en las políticas gremiales, a menos que nos lo pidan,

pero sí manejamos todo lo transversal, es decir, estamos frente a ministerios, el Congreso y otros gremios de la producción no agrícola. La SAC es propositiva, es decir, su papel no es simplemente criticar sino hacer estudios y propuestas de soluciones.

**RD: ¿Cómo funciona el sector?**

RML: El sector está dividido en 3 grandes áreas: los cultivos de corto, que son los más sensibles, como el maíz, el algodón, el arroz, el frijol y la soya; los cultivos de ciclo permanente, el café, la caña de azúcar y el caucho; y los pecuarios, porcicultura, agricultura, ganado en carne y lechería.

**RD: ¿Cómo están las estadísticas del sector agrícola?**

RML: En lo referente al PIB agrícola, el ganado de carne es aproximadamente el 12% y lo representa Fedegan, el ganado de leche el 11%, la avicultura el 14% y la representa Fenavi, y el resto lo representa la SAC, alrededor del 63%.

El sector no ha venido creciendo lo que se esperaba, pues la SAC está buscando generar y conservar el empleo, cada empleo que pierde va en contra de lo que supuestamente estamos luchando, es decir, terrorismo, drogas, pobreza y desplazamiento.

**RD: ¿Cómo están los precios del sector?**

RML: Al comenzar este año había perspectivas de un fenómeno del niño que evidentemente se dio, esto aumentó los precios de los alimentos percederos en el primer semestre, lo que se juntó con las heladas y los bruscos cambios climáticos, presionaron la inflación de los alimentos, no sólo en el ámbito nacional sino mundial debido al proceso de “globalización”. Es el caso de la demanda de maíz en Estados Unidos, que aumentó de acuerdo a la producción de etanol y subió el precio del maíz en todo el mundo más del 60%. ¿Cómo afectó esto a Colombia?, nosotros consumimos alrededor de 4 millones 100 toneladas de maíz, de las cuales se importan 3 millones 100 y sólo se produce un millón; sin embargo, el maíz se usa para concentrados, los concentrados se usan para la producción, en la agricultura, porcicultura y lechería especializada, carnes, huevos, leche y derivados lácteos, lo cual tiende a incrementar su precio. Evidentemente, llegamos es a un re-acomodamiento del sector agropecuario, unas actividades van a desaparecer, otras se van a sustituir y otras a fortalecer.

**RD: ¿Qué opina usted del TLC con Estados Unidos?**

RML: Cuando el Presidente Uribe empezó a hablar de este tema, se discutió que básicamente no había política agropecuaria de Estado, sino de gobierno, y cada mandato cambiaba las reglas de juego. Si la oferta crecía más rápido que la demanda interna y los resultados no se trasladaban a los consumidores, entonces bajaba el precio al productor.

De esta forma, se planteó la necesidad de hacer tratados de libre comercio y, aunque Colombia no tenía mayor experiencia en esto, el Mercosur se negoció satisfactoriamente y sin tanta complicación como el TLC, pese a que era más complicado dada la similitud en los productos.



Sin embargo, cuando Colombia empezó a contemplar la posibilidad de negociar un tratado de libre comercio con Esta-

dos Unidos, el 46% de las exportaciones tenían como destino dicho país, existía un gran déficit fiscal, una alta dependencia de la banca multilateral y unas condiciones arancelarias muy complejas. Además existía, como hoy en día, el ATPDEA, es decir, una reducción de aranceles como corresponsabilidad de la lucha contra las drogas.

Por otra parte, existen las barreras no arancelarias, es decir, en un sentido exagerado, “usted puede exportar un queso de Colombia a Estados Unidos siempre y cuando sea producido por una vaca verde”. En este punto, la SAC antes de empezar a negociar el tratado propuso buscar el acceso real de nuestros productos a Estados Unidos, para poderlos involucrar dentro del mercado norteamericano de manera efectiva y establecer una gradualidad en los tiempos, pues estos dos países son economías muy diferentes y Colombia presenta un lento ajuste. Por último, se propuso entender y competir con sus ayudas internas y subsidios a la exportación, que son bien complejos.

Estas propuestas, luego de ser evaluadas, arrojaron como resultado que en el corto plazo es manejable la situación económica si el gobierno cumple los compromisos que hizo con el sector agropecuario representado por la SAC y, en el mediano y largo plazo, se abren grandes oportunidades. Lo que quiere decir que el acceso real se logró parcialmente. En segundo lugar, la gradualidad se logró con productos como el arroz, cuyo desmonte arancelario es de 19 años.

¿Qué significa un tratado de libre comercio?, no es vender y exportar lo que sobra, es producir desde la demanda lo que alguien quiere comprar en la forma, periodi-

dad, tamaño y precios que estén dispuestos a comprar. Es un enfoque diferente, pues los colombianos somos muy dados a “producir y luego salir a tratar de vender” y la realidad es “yo produzco lo que yo sé que alguien está interesado en comprar”.

**RD: ¿Cómo queda el campo después de la negociación del TLC, es decir, si hubo una política de Estado detrás del TLC con respecto al campo?**

RML: Hubo una política inicial que fue modificada, porque para negociar se necesitan dos. Esa negociación fue supremamente compleja y, como les decía, sin el TLC el sector agropecuario no tiene la menor oportunidad de crecer, desarrollarse y expandirse, porque en nuestra competencia, desde Alaska hasta Chile, todos tienen TLC, o van a tener, excepto Ecuador; entonces no se puede competir con desventajas.

Además, con Venezuela, en mi opinión, el manejo de la política agropecuaria es equivocado, pues si usted tiene un posible comprador que demanda y tiene con qué pagar, lo importante es, precisamente, hacer contratos, tratados, lo que sea, para satisfacer esa demanda incentivando la oferta desde Colombia.

En otras palabras, los TLC no son buenos por que existan, sino cómo se usan; lo que decíamos de Venezuela, hay grandes oportunidades, en vez de poner barreras, “evitemos perder” una posibilidad como esa, es mejor incentivar y producir comida para los dos.

**RD: ¿Qué ha hecho el sector agrícola para que los productores sobrepasen las restricciones fitosanitarias?**

RML: Nosotros tenemos un convenio, que se llama SENA-SAC que enseña medidas fito-sanitarias, buenas prácticas agrícolas y de comercio exterior. Este año llegamos a 18.200 personas, y esperamos 20.000 para el próximo año, en sitios como Pitalito (Huila), Venecia (Cundinamarca) y Valencia (Córdoba).

**RD: Una de las políticas del gobierno era empezar negociaciones con 54 países, en este sentido, ¿hay una política comercial en Colombia?**

RML: No, no hay! ¿Qué está haciendo el sector privado?, ¿qué sucede con la política comercial de un país?. Un país debe definir qué va a exportar, a dónde y dónde lo va a producir, y todo eso se está definiendo porque estamos muy atrasados.

En Colombia somos muy dados a comprar la silla y luego mirar que caballo nos sirve. El sector privado tiene el Consejo Gremial Nacional que lo preside el presidente de la ANDI, y el presidente de la SAC. Nosotros buscamos orientar positivamente al gobierno, en lo que el sector privado cree que debe ser la política comercial colombiana. Un país debe saber hacia dónde va, y no firmar por firmar. Un ejemplo es la falta de continuidad, en el caso del TLC se formó un equipo negociador y se dispersó, el gobierno los dejó ir, y quienes se quedaron no fueron propiamente los mejores!

**RD: ¿De dónde sale el concepto de agro energía y de qué se trata?**

RML: ¿Qué ha sucedido desde hace aproximadamente 3 años que se empezó a negociar el TLC?: entró la agro energía, una política muy fuerte de Estados Unidos para producir etanol a base de maíz, y

de Brasil a base de caña de azúcar, siendo ésta última mucho más eficiente. Entonces ¿qué sucedió?: se empezó a producir etanol, se hicieron los montajes necesarios y hoy en día salen un millón cien mililitros diarios con un cubrimiento del 60% del país. Con el TLC se crearon expectativas de empezar a exportar rápidamente y producir bio-diesel, el cual es un producto con importante demanda, incluso mucho mayor que la gasolina.

Y es aquí donde nos favorecemos ¿De dónde sale el bio-diesel?: del aceite de palma. ¿De dónde sale el etanol?: de la caña de azúcar, pero también de la yuca, la remolacha, el sorgo dulce, entre otros, y ¿qué tiene Colombia que no tienen los demás países?: que las áreas de dichos cultivos son tierras en que se está intensificando el uso de la agricultura.

**RD: ¿Cómo compiten las oportunidades que se abren con el bio-diesel y la seguridad alimentaria?**

RML: En Colombia la producción de agro energía está separada de la producción de alimentos. No le estamos quitando tierra, espacio, esfuerzo, ni crédito a la producción de alimentos, y esa es una de las grandes ventajas que tiene Colombia.

**RD: El campo, el sector agrícola y el pecuario son los testigos de primera mano de la eficacia real de la política de seguridad del gobierno. ¿Qué opinión le merece?**

RML: La seguridad democrática ha funcionado desde que ha permitido que las personas dedicadas al campo puedan volver a sus fincas y haya más tranquilidad en el

campo. Aquí no es solamente ser, sino parecer ser, lo cual por lo menos ha generado confianza.

**RD: ¿Cómo ve el empleo en el campo?**

RML: Mal, porque de un año a otro cayó el número de empleados, dada la baja rentabilidad del campo, siempre buscan al agricultor, al campesino o ganadero para “atacarlo”. Por ejemplo, alguien lleva a Abastos 3 bultos de arveja y con heladas el comprador dice: “esa arveja está como mala” le voy a bajar el precio, y el campesino, por vender, la “regala” a un menor valor, y cuando el cliente compra esa arveja le dicen “esta escasa” y le va a costar más. Esto se llama especulación, y lo único que muestra es que aquí somos muy malos para sustituir.

**RD: ¿Cuáles son las perspectivas del sector?**

RML: Hay grandes oportunidades, pero ellas no llegan solas, hay que buscarlas, liderarlas, trabajarlas. Uno de los mayores limitantes del sector es la infraestructura, y no hablo sólo de transporte, hay 156.000

kilómetros de carreteras secundarias y terciarias y más del 50% están en mal o regular estado, los aeropuertos son un desastre, en cuanto a puertos ni se diga, y los ferrocarriles se acabaron. Me refiero a ciencia, tecnología, educación y crédito.

El país tiene que educar personas en la producción de agro energía, combustibles, etanol, bio-diesel, mirar las nuevas perspectivas, sino, ¿quién va a manejar eso?, estamos demorados, en que los profesionales entiendan que el campo ofrece oportunidades, que no es como aquel titular que decía: “ennegrece, embrutece y empobrece”. ¿Por qué es importante?, ¿cuánta gente hay en Colombia?: hay 42 millones, ¿cuánta gente vive en el sector rural?: 11 millones, ¿cuántos empleos hay en Colombia?: 18 millones, de esos ¿cuántos son rurales?: 4.800.000, y de los empleos totales el 20% son estrictamente agrícolas. Volvemos a lo que decíamos al principio, falta rentabilidad, inversión crecimiento y empleo, conservar esos 4.800.000 y generar más, el país debe enfocar su política agropecuaria, saber qué productos y en dónde utilizar esa infraestructura.



Fotografías: Revista Divergencia